Jornada laicado y caridad: los laicos están llamamos al ejercicio de la caridad
PÁGINA 8

El convento carmelita de Consuegra ha celebrado su 425 aniversario
PÁGINA 10

Donativo:
0,30 euros.

AÑO XXXIX. NÚMERO 1.664
22 de mayo de 2022

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Pascua del enfermo

Con el lema «acompañar en el sufrimiento» la Iglesia celebra este domingo la Pascua del enfermo, una jornada que cierra la campaña que comenzaba el 11 de febrero, fiesta de la Virgen de Lourdes. En su escrito de este domingo, el Sr. Arzobispo recuerda que «es un día para rezar con y por los enfermos en todas las comunidades parroquiales» (PÁGINA 3).

La actividad asistencial de la Iglesia genera cerca de 600 millones para la sociedad

Según recoge la Memoria anual de la Iglesia en España, durante 2020 la Iglesia en España desplegó 680 nuevas acciones motivadas por el Covid 19. Esas acciones fueron de cuatro tipos: asistenciales, sanitarias, educativas y pastorales o de acompañamiento. En 2020, la Iglesia ha generado un valor económico para la sociedad de 589.629.655 euros.
PÁGINAS 6-7

Fiesta sacerdotal de san Juan de Ávila

Los sacerdotes de nuestra archidiócesis celebraron el pasado 12 de mayo la festividad de su patrono, san Juan de Ávila. El Sr. Arzobispo presidió la santa misa y pidió a los sacerdotes que sean «santos, sencillos y humildes». En la foto, con el grupo que ha celebrado los aniversarios de su ordenación.
PÁGINA 9

PRIMERA LECTURA:
HECHOS DE LOS APÓSTOLES 15,1-2.22-29

En aquellos días, unos que bajaban de Judea, se pusieron a enseñar a los hermanos que, si no se circuncidaban como manda la ley de Moisés, no podían salvarse. Esto provocó un altercado y una violenta discusión con Pablo y Bernabé; y se decidió que Pablo, Bernabé y algunos más subieran a Jerusalén a consultar a los apóstoles y presbíteros sobre la controversia.

Los apóstoles y los presbíteros con toda la Iglesia acordaron entonces elegir algunos de ellos y mandarlos a Antioquía con Pablo y Bernabé. Eligieron a Judas Barsabá y a Silas, miembros eminentes de la comunidad, y les entregaron esta carta:

«Los apóstoles, los presbíteros y los hermanos saludan a los hermanos de Antioquía, Siria y Cilicia convertidos al paganismo. Nos hemos enterado de que algunos de aquí, sin encargo nuestro, os han alarmado e inquietado con sus palabras. Hemos decidido por unanimidad elegir algunos y enviároslos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, que han dedicado su vida a la causa de nuestro Señor. En vista de esto mandamos a Silas y a Judas, que os referirán de palabra lo que sigue: Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: que no os contaminéis con la idolatría, que no comáis sangre ni animales estrangulados y que os abstengáis de la fornicación. Haréis bien en apartaros de todo esto. Salud».

SEGUNDA LECTURA:
APOCALÍPSIS 21,10-14.22.23

El ángel me transportó en espíritu a un monte altísimo y me enseñó la ciudad santa, Jerusalén, que bajaba del cielo, enviada por Dios trayendo la gloria de Dios. Brillaba como una piedra preciosa, como jaspe traslúcido.

Tenía una muralla grande y alta y doce puertas custodiadas por doce ángeles, con doce nombres grabados: los nombres de las tribus de Israel. A oriente tres puertas, al norte tres puertas, al sur tres puertas, y a occidente tres puertas. El muro tenía doce cimientos que llevaban doce nombres; los nombres de los apóstoles del Cordero.

Templo no vi ninguno, porque es su templo el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero. La ciudad no necesita sol ni luna que la alumbre, porque la gloria de Dios la ilumina y su lámpara es el Cordero.

EVANGELIO: JUAN 14,23-29

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «El que me ama guardará mi palabra y mi Padre lo amará, y vendremos a él y haremos morada en él. El que no ama no guardará mis palabras. Y la palabra que estáis oyendo no es mía, sino del Padre que me envió. Os he hablado ahora que estoy a vuestro lado; pero el Paráclito, el Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho.

La paz os dejo, mi paz os doy: No os la doy como la da el mundo. Que no tiemble vuestro corazón ni se acobarde. Me habéis oído decir: «Me voy y vuelvo a vuestro lado». Si me amarais os alegraríais de que vaya al padre, porque el Padre es más que yo. Os lo he dicho ahora, antes de que suceda, para que cuando suceda, sigáis creyendo.

Palabra interior

JUAN FÉLIX GALLEGO RISCO

El contenido de las conversaciones del Resucitado con los Once, previas a su Ascensión (cfr. Hch 1,3), podemos verlo reflejado en los discursos de despedida de la última cena, en los cuales, Jesús habla de su inminente partida y del envío del Espíritu Santo, misterios que celebraremos en los próximos domingos: la Ascensión del Señor y Pentecostés.

El Espíritu Santo lleva a **la madurez de la fe** a los discípulos. *«El Espíritu Santo, que enviará el Padre en mi nombre, será quien os lo enseñe todo y os vaya recordando todo lo que os he dicho»* (Jn 14,26).

Podríamos aquí encontrar una semejanza con lo que ocurre en el proceso de maduración humana: lo que los padres, en su labor educadora, intentan inculcar a sus hijos y ellos perciben, al principio, como una voz externa termina convirtiéndose, con los años, en una palabra interior que, espontánea y casi imperceptiblemente, va configurando su modo de ser y de vivir.

De esa misma manera, también las palabras de Jesús, que los discípulos han venido escuchando durante el ministerio público, llegan a convertirse, gracias a la acción del Espíritu Santo, en **palabra interior** que los mueve libremente, desde dentro, cumpliéndose así la promesa del don de la nueva Alianza: «*He aquí que llegan días en que haré con la casa de Israel y la casa de Judá una alianza nueva… Pondré mi ley en su interior y la escribiré en sus corazones… Ya no tendrán que enseñarse unos a otros diciendo: 'Conoced al Señor', pues todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor»* (Jr 31, 31.33-34).

Desde esta interiorización de las enseñanzas de Cristo que lleva a cabo el Espíritu Santo en los creyentes podemos entender las palabras de Jesús hoy en el evangelio: *«El que me ama guardará mi palabra»* (Jn 14,23). **No hay tensión entre el amor y la obediencia**. El amor, cuando es verdadero, nos lleva a una comunión con el amado, de modo que, cuando el Espíritu Santo pone en nosotros el amor de Jesucristo, guardar su palabra no es observancia servil a algo que viene de fuera, sino que es consecuencia natural a la que nos mueve internamente, de modo espontáneo y libre, el amor: **desear y querer lo mismo que desea y quiere el amado**.

Por eso, a continuación, el Señor habla de la **inhabitación de Dios** en nosotros: el Espíritu Santo hace de nosotros morada de Dios llegando a ser más íntimo a nosotros que nosotros mismos: *«Vendremos a él y haremos morada en él»* (Jn 14,23).

Desde este reinado interior de la palabra y del amor de Cristo se construye **la paz**, que es el bien mesiánico por excelencia: el estado en que todo responde al proyecto de Dios, *«la tranquilidad en el orden»* (san Agustín, *De civitate Dei*, 19.13.1). No es la paz que da el mundo, una paz impuesta desde fuera, muchas veces, por la ley del más fuerte o por la conveniencia en la consecución de unos intereses comunes: esta es una paz aparente, débil, quebradiza. **Cristo nos ha logrado la verdadera paz** *«por la sangre de su cruz»* (Col 1,20; cfr. Ef 2,14), reconciliándonos con el Padre, y la concede como don gratuito al corazón que acoge su redención y vive según ella, sabiéndose amado y perdonado.

Solo cuando el amor del hombre es **purificado y ordenado por el Amor de Dios**, hay unidad interior, todo responde al querer divino y, entonces, en un movimiento que va de dentro hacia fuera, se construye la concordia, la unión de los corazones, de la que nace la paz.

LECTURAS DE LA SEMANA.- Lunes, 23: Hechos 16, 11-15; Juan 15, 26–16, 4. **Martes, 24:** Hechos 16, 22-34; Juan 16, 5-11. **Miércoles, 25:** Hechos 17, 15-22–18, 1; Juan 16, 12-15. **Jueves, 26:** San Felipe Neri. Hechos 18, 1-8; Juan 16, 16-20. **Viernes, 27:** Hechos 18, 9-18; Juan 16, 20-23. **Sábado, 28:** Hechos 18, 23-280; Juan 16, 23-28. Misa vespertina de la Ascensión del Señor.

SR. ARZOBISPO

Acompañar en el sufrimiento

Este domingo, 22 de mayo, celebramos la Pascua del enfermo

Cada año, desde que san Juan Pablo II instituyera la Jornada Mundial del enfermo en 1992, el VI domingo de Pascua se celebra la Pascua del enfermo, cerrando así la campaña que comenzaba el 11 de febrero, festividad de Nuestra Señora de Lourdes. Es un día para orar con y por los enfermos en todas las comunidades parroquiales. El lema elegido para esta campaña es: «Acompañar en el sufrimiento».

1. Los enfermos son los preferidos de Jesús. Si nos acercamos a los Evangelios, caeremos en la cuenta de que el primero que acompaña a los que sufren es Jesús. Porque no solo los enfermos o impedidos sufren, hay muchas causas de sufrimiento. No nos olvidemos de cuantos cuidan a los enfermos y de aquellos que padecen enfermedades menos «visualizadas» que provocan un sufrimiento grande: las personas con enfermedad mental (la depresión es cada vez más frecuente y en edades más bajas, el suicidio, como segunda causa de muerte en los jóvenes), neurodegenerativas (ELA, Alzheimer…), o las denominadas «enfermedades raras» (para las que se destinan menos recursos y padecen un mayor abandono). Jesús se acerca a cuantos sufren para aliviarles con el bálsamo de su Palabra, de su misericordia y de su compasión. Por eso en este día pedimos por todos aquellos que sufren, para que entiendan que Cristo les ayuda a llevar la cruz, esa cruz que se les puede hacer pesada por momentos y les cueste entender su sentido y valor. Ya lo decía san Pablo: «Si he de gloriarme que sea en la cruz de Cristo» (Gal 6, 14). No hemos de quedarnos en la Cruz, sino en aquello que Dios tiene preparado para los que le aman (1Cor 2, 9): la participación en su misma vida.

2. La Iglesia continúa la tarea de Jesús. Los sanitarios, agentes de pastoral, capellanes, todos son presencia de Cristo ante el hermano que sufre. El sufrimiento de nuestros hermanos se convierte en una urgente llamada a ser «testigos de la caridad de Dios que derramen sobre las heridas de los enfermos el aceite de la consolación y el vino de la esperanza, siguiendo el ejemplo de Jesús, misericordia del Padre» y así acompañarlos en su sufrimiento. ¡Cuántas personas ingresadas en los hospitales o que viven en residencias se sienten reconfortadas por la presencia de un sacerdote, de una religiosa, de un sanitario, o de un voluntario que les acerca a Cristo y hacen presente a nuestra Madre la Iglesia que acoge, acompaña y consuela en esos momentos de sufrimiento!

3. La Unción de los enfermos. Este sacramento, en el momento de la enfermedad o de la ancianidad, es medicina para el alma y el cuerpo. El papa Francisco en una audiencia el 26 de febrero de 2014 recordaba algunos aspectos fundamentales sobre la administración de este sacramento: «Antiguamente se le llamaba 'Extrema unción', porque se entendía como un consuelo espiritual en la inminencia de la muerte. Hablar, en cambio, de 'Unción de los enfermos' nos ayuda a ampliar la mirada a la experiencia de la enfermedad y del sufrimiento, en el horizonte de la misericordia de Dios». Cada vez que celebramos ese sacramento, el Señor Jesús, en la persona del sacerdote, se hace cercano a quien sufre y está gravemente enfermo, o es anciano. «Pero el consuelo más grande deriva del hecho de que quien se hace presente en el sacramento es el Señor Jesús mismo, que nos toma de la mano, nos acaricia como hacía con los enfermos y nos recuerda que le pertenecemos y que nada –ni siquiera el mal y la muerte– podrá jamás separarnos de Él».

4. Enfermos Misioneros. Hace unos días estuve en un encuentro de nuestra Delegación de Misiones y se presentó la iniciativa con el testimonio de un enfermo de «Enfermos Misioneros», que tiene como objetivo y misión, unir nuestros sufrimientos a los de Jesús, por la Redención del mundo. Ser misioneros desde la realidad de cada enfermo, que se une a Jesús, para colaborar con su vida en clave misionera. Ser misioneros desde la cruda realidad de ser enfermos y unidos al Señor, para que los misioneros encuentren la fuerza en su labor de anunciar a Jesús. Os animo a que os pongáis en contacto con la Delegación de Misiones para uniros a este programa de «Enfermos Misioneros».

✠ Francisco Cerro Chaves
Arzobispo de Toledo
Primado de España

AÑO IGNACIANO

El catecismo

José Carlos Vizuete

La fórmula del voto que hicieron Ignacio y sus compañeros concluía con dos promesas: la primera -la que luego se ha llamado «el cuarto voto» de la Compañía- decía «Prometo, además, especial obediencia al Sumo Pontífice respecto a las misiones indicadas en la bula»; la segunda, «Prometo también cuidar de que los niños sean instruidos en los rudimentos de la doctrina cristiana, conforme a la misma bula y las Constituciones». La bula a la que se refiere era la de la aprobación de la Compañía por Pablo III, las Constituciones serían redactadas en los meses posteriores.

La instrucción de los niños fue una de las actividades pastorales a la que se habían dedicado aquellos maestros parisinos desde que llegaron a Italia; y más especialmente después de que el papa les ordenara, en 1539, dedicarse a la catequesis en Roma. Por eso no debe extrañarnos que, al día siguiente de su profesión, el padre Ignacio comenzara a cumplir esta última promesa en la pequeña iglesia de Santa María de la Estrada, frente a la casa en la que entonces habitaban.

El P. Rivadeneyra lo recogió en su biografía de Ignacio: «Cuarenta y seis días de arreo en nuestra iglesia; pero no eran tantos los niños cuantas las mujeres y los hombres, así letrados como sin letras, que a ella venían. Y aunque enseñaba cosas más devotas que curiosas y usaba palabras no pulidas ni muy propias, antes toscas y mal limadas, eran empero aquellas palabras eficaces y de gran fuerza para mover los ánimos de los oyentes» (Vida III, 2). Todo en un italiano, que nunca llegó a dominar, plagado de giros y palabras españolas, «pero decíalas con tanto fervor y encendimiento de rostro, que parecía que echaba llamas y abrasaba los corazones».

Cuando redacte las Constituciones de la Compañía, junto con Juan Coduri, establecerán para todos los profesos la obligación de instruir a los niños en la doctrina cristiana por espacio de cuarenta días y él, que había sido el primero en hacerlo, compondrá un «tratadito de la doctrina cristiana», esbozo de un Catecismo, basado en su experiencia.

JÓVENES TESTIGOS

Sandra Sabattini (9)

La vida entregada de una santa «novia»

TOMÁS RUIZ NOVÉS

Así trascurren estos años de su noviazgo. Sandra ama la vida, pero se sabe totalmente en las manos de Dios: «Todo es un don sobre el que el 'Dador' puede intervenir cuándo y como quiera; he de cuidar el regalo que se me ha dado, y hacerlo más hermoso y pleno para cuando llegue el momento» -escribe el 27 de abril de 1984, desconociendo el carácter premonitorio de su afirmación- porque dos días después, el 'Dador' interviene.

A las nueve y media del día 29, cuando con Guido y otro joven, Elio, se dirigen a la asamblea general de la Comunidad que se estaba celebrando en Igea Marina, al bajarse del coche son atropellados por otro coche, resultando gravísimamente herida, mientras que Guido resulta ileso, y Elio con heridas leves. El suceso conmociona a la Comunidad. Don Oreste se sube a la ambulancia que viene a buscarla para llevarla al hospital de Rímini, tomándole la cabeza entre las manos. Está en coma, y es trasladada de urgencia al hospital de Bolonia, mientras la asamblea de la Comunidad se transforma en una intensa y prolongada oración por su recuperación. En vano, porque el plan del Señor era llevársela al cielo: a las 14:50 horas del 2 de mayo de 1984, se la declara clínicamente muerta. No había todavía cumplido los 23 años. Consolando a sus padres, Don Benzi les dice «Habéis cumplido vuestra misión porque la habéis devuelto al Señor; la finalidad de la vida es precisamente estar en Dios».

En su funeral don Oreste se pregunta por qué Dios lo ha permitido: «Uno piensa que Dios, cuya esencia es el amor, se la ha llevado cuando su corazón ya no podía dilatarse más, en el momento en que había cumplido su tarea en tierra y en el que pudiera pronunciar, como Jesús en la cruz, su 'todo está consumado'». El fundador la ve ahora como una clara candidata a los altares. Y en esta idea se reafirma al descubrir el bien que los escritos de Sandra, empiezan a producir incluso fuera de su entorno.

GRUPO AREÓPAGO

La importancia de la agricultura y la ganadería

La agricultura desempeña un papel fundamental para el desarrollo económico de los países, proporcionando materias primas de primera necesidad y creando puestos de trabajo, entre otros aspectos. Sin embargo, la incertidumbre creada por el virus de la COVID, que sigue actuando con fuerza, y la crisis económica posterior pusieron todavía más de manifiesto la importancia de la agricultura y de la ganadería en nuestras vidas. La sociedad –y mediáticamente fue muy noticiable– experimentó el colapso de las cadenas de suministros con restricciones entre los países y vivió la escasez de alimentos provocando que no se pudiera acceder con facilidad a alimentos, tal y como ha ocurrido también con el conflicto de Ucrania.

Con el confinamiento nos dimos cuenta de que profesiones como la de agricultor que parecía que era una profesión de tiempos atrás era un trabajo esencial de primera necesidad; no es que no se supiera, sino que se puso más en valor. Nos dimos cuenta de que nuestra alimentación dependía de que estas personas cultivaran y distribuyeran los productos del campo. Ellos no podían quedarse en casa ni parar de trabajar porque el coronavirus quisiera. El campo no cerró. No pudo cerrar. Lo mismo que el sector de la ganadería que también se vio afectada por la crisis económica y sanitaria; incluso en el paro de los camiones y transporte de mercancias de inicios del mes de abril se comprobó cómo las granjas sufrieron el desabastecimiento de los piensos al cortarse el suministro de grano para los animales. Los ganaderos son fundamentales en la cadena alimentaria. No los olvidemos.

La escasa población en las zonas rurales ha provocado que durante años se produjera un abandono de las explotaciones agricolas y ganaderas; pero sin embargo la pandemia y el confinamiento de la sociedad de estos dos últimos años, además de otros aspectos como la modernización de la agricultura ecológica, han facilitado que en muchos pueblos se esté revertiendo la situación, contribuyendo el sector agrícola al crecimiento poblacional y económico de las regiones despobladas.

La reciente fiesta de san Isidro Labrador del 15 de mayo, un santo tan conocido, querido y celebrado y sobre todo tan vinculado a la agricultura y a la ganadería, ha sido momento para resaltar la labor de agricultores y ganaderos, trabajadores esenciales que durante la pandemia han trabajado para que no faltase en los mercados y supermercados los alimentos diarios necesarios.

Este sector que durante años ha estado olvidado por la sociedad y por las administraciones públicas necesita ayudas y políticas públicas que contribuyan a mejorar las condiciones económicas y laborales; sector del que depende así mismo el desarrollo socio-económico de los países. Necesitamos de los agricultores y ganaderos para abastecernos, labradores como san Isidro, impresdincibles en la vida.

A PIE DE PÁGINA

Soberbia

En la fiesta de san Juan de Ávila el Sr. Arzobispo ha pedido a los sacerdotes que sean «santos, sencillos y humildes» y ha recordado que el pueblo perdona muchos de los pecados de los sacerdotes, menos el de la soberbia. También el Papa Francisco ha hablado en numerosas ocasiones sobre los males que produce la soberbia en la vida de los sacerdotes y en la propia Iglesia. Sin embargo, siendo conscientes de ello, porque sabemos que es el mayor de los pecados, causa y origen de todos los demás, nos cuesta trabajo reconocerlo. Y así nos pasa: por soberbia realizamos juicios injustos, somos excluyentes y descalificamos a los demás pensando que solo nosotros hacemos las cosas bien... Amigo, ¿cómo andas tú de soberbia?

FIRMA INVITADA

Carta de unos padres a su hijo en el día de su Primera Comunión

Te recordamos que debes celebrar tu Primera Comunión con sencillez y autenticidad

LUIS M. LUCENDO LARA

Querido hijo: eres, junto a tus hermanos, el mayor regalo que hemos recibido de Dios. El día en que tú naciste una inmensa alegría llenó nuestras vidas. Han pasado muy rápido los años. Parece que fue ayer. Sabemos que esperas mucho de nosotros como padres cristianos. Hemos querido darte siempre lo mejor. Por eso un día te llevamos a bautizar, consagrando tu vida al Dios Amor, Padre, Hijo y Espíritu Santo

Como nuestro Padre Dios, nosotros queremos que seas feliz. Pero, aunque nos gustaría decirte que en el mundo las personas viven en paz, comparten el pan y sus derechos son respetados… debes saber que más cerca de lo que tú piensas hay problemas, odio e injusticias. Por ello debes aportar lo mejor de ti mismo para hacer un mundo mejor. Dios nos ha puesto en el mundo para ser buenos y sembrar el bien.

Ahora vivimos tiempos difíciles. La pandemia del coronavirus que sigue presente, aunque con menos gravedad, nos llama a preocuparnos por todos los enfermos y a orar por ellos. La guerra en Ucrania donde tantos niños y sus familias están sufriendo nos duele a todos y nos recuerda que no debemos cansarnos de ser sembradores de paz en nuestras

familias y entre los amigos. Pero no olvides que en medio de los problemas Dios no nos deja nunca.

Te recordamos que debes celebrar tu Primera Comunión con sencillez y autenticidad. Lo esencial es que vas a recibir a Jesús y a crecer en amistad con Él. El día de tu Primera Comunión Jesús te llama a ser mejor, a preocuparte de los demás y a amarle más a Él. También a querer más a toda la familia, a tus padres, hermanos, abuelos, tíos y primos. Sabes que tus padres siempre estaremos a tu lado.

La eucaristía nos hace presente el sacrificio de Cristo que por amor entregó su vida por nosotros. Su Cruz y su Resurrección han dado sentido a nuestra vida y nos han abierto las puertas del cielo. En la Eucaristía Jesús se hace Pan y Vino, se hace compañero en nuestra vida y amigo fiel, sobre todo cuando pasamos por problemas y dificultades. Nunca te sentirás solo, porque Él se ha quedado contigo y será tu alimento y tu fuerza cuando le necesites. Querido hijo que Jesús sea siempre tu mejor amigo.

La misa es además un banquete y una fiesta que celebramos en comunidad. Cada comunión te une a Jesús y a todos los que reciben su Cuerpo y su Sangre contigo. Ama a la Iglesia y sé tú también pan y vino, alimento para los demás, para edificar la gran Familia de Jesús.

Sabes que nosotros te miramos siempre con ternura e inmenso amor y que cuentas siempre con nosotros. Hijo, en este día especial de tu Primera Comunión queremos decirte que ames siempre a Jesús, que no ten canses de orar, que participes cada domingo en la misa, que seas un hombre de bien. Que siembres amor por los caminos de la vida, porque, como decía el papa san Juan XXIII, sólo la bondad llenará tu vida de alegría.

TUS PADRES.

MEMORIA DE ACTIVIDADES DE LA IGLESIA EN 2020

La actividad asistencial de la Iglesia genera cerca de 600 millones para la sociedad

La labor social de la Iglesia se intensifica y se multiplica con motivo de la pandemia. Durante 2020 la Iglesia en España desplegó 680 nuevas acciones motivadas por el Covid 19. Esas acciones fueron de cuatro tipos: asistenciales, sanitarias, educativas y pastorales o de acompañamiento.

El secretario general de la Conferencia Episcopal Española, don Luis Argüello, y la directora de la oficina de transparencia, Ester Martín, presentaron en rueda de prensa, el pasado 11 de mayo de 2022, la Memoria anual de actividades de la Iglesia 2020.

Al margen de la situación generada por la pandemia y de los proyectos desarrollados con este motivo, continuó la labor social y asistencial que realizan las diócesis, las parroquias y otras instituciones eclesiales para atender a los más desprotegidos. En 2020 un total de 4.030.871 personas fueron acompañadas y atendidas en alguno de los 9.222 centros de la Iglesia.

En España existen 976 centros sociosanitarios dependientes de la Iglesia. Son casas para ancianos, enfermos crónicos y personas con discapacidad, hospitales, ambulatorios y dispensarios. Estos centros atendieron a 1.168.675 beneficiarios.

Además, hay 8.246 centros socioasistenciales en los que se atendieron a 2.862.196 personas. Dentro de los centros socioasistenciales de la Iglesia, se incluyen los centros donde se desarrolla la actividad más puramente asistencial, como son: centros para mitigar la pobreza, centros de asistencia a inmigrantes, centros para promover el trabajo, para la defensa de la vida y de la familia, centros de atención a menores y tutela de la infancia, centros de rehabilitación para drogodependientes, centros para mujeres víctimas de violencia y de trata y centros de asesoría jurídica.

A través de toda la actividad asistencial en los campos de empleo, familia, igualdad y violencia de género, infancia, juventud, menores, inclusión social, adicciones, apoyo a la inmigración y la pobreza, la Iglesia genera un valor económico para la sociedad de 589.629.655 euros, un presupuesto mayor que la tercera comunidad autónoma en el ranking de gastos de actividades asistenciales.

Cáritas y Manos Unidas

Dentro de este campo no se puede olvidar el papel de dos organizaciones de la Iglesia dedicadas a la ayuda a los más necesitados: Cáritas y Manos Unidas. Juntas destinaron en 415.848.464 euros al cumplimiento de sus fines. La acción de Cáritas ha sido posible con la participación de 81.182 voluntarios y 5.324 trabajadores. De su actividad se beneficiaron directamente 2.856.506 personas. Por su parte, Manos Unidas trabaja con 6.344 voluntarios atendiendo 807 proyectos de desarrollo en 53 países. De su actividad se benefician directa o indirectamente más de 6 millones de personas.

Educación y patrimonio

La actividad que desarrolla la Iglesia desde hace siglos en el ámbito educativo tiene una gran relevancia en nuestro país. Los centros educativos promovidos por órdenes y congregaciones religiosas, diócesis y otras instituciones eclesiales proponen un modo de ser persona que brota del Evangelio y que implica una formación integral de la persona, lo que contribuye al bien co-

La Iglesia ante la pandemia

La declaración del estado de alarma en marzo de 2020, no impidió a la Iglesia atender las nuevas necesidades que surgieron con la pandemia. Diócesis, congregaciones religiosas, parroquias y grupos de laicos pusieron en marcha 680 proyectos para atender las necesidades que surgían en cada lugar y adaptaron las actividades ordinarias a la nueva situación.

En el campo asistencial, se pusieron en marcha 359 acciones con fondos de emergencia y solidaridad para atender a familias, inmigrantes, ancianos, enfermos, afectados por los ERTE, surgieron canales telefónicos de atención psicológica y se cedieron espacios a las autoridades civiles, UME, etc. para la atención a necesitados.

En el ámbito pastoral y de acompañamiento, 175 iniciativas buscaron mantener la catequesis en los hogares, atender espiritualmente y acompañar a las personas que sufrían a través de nuevos canales, comenzaron las celebraciones online y cientos de parroquias se desplegaron en internet y las redes sociales.

En el campo sanitario, las diócesis desarrollaron 89 proyectos con la cesión de espacios para asistencia sanitaria, la compra de material sanitario, y el establecimiento de asistencias 24 horas de capellanes hospitalarios y sacerdotes.

Dentro de la educación y la formación, 57 proyectos buscaron dar formación on line, talleres virtuales, ofrecieron la apertura virtual del patrimonio cultural, procesiones de semana santa virtuales, conciertos y cine online, cesión de espacios parroquiales para áreas educativas, entrega de material educativo, ordenadores, etc

mún de la sociedad. En su conjunto ofrecen una formación de calidad, con buenos resultados académicos, de gran demanda por parte de los padres y que supone un importante ahorro al Estado por la eficiencia en la gestión del gasto en los centros y la baja dotación de los conciertos. Estudios recientes han demostrado el impacto positivo multiplicador que tiene la educación católica en España.

En España hay 2.558 centros de iniciativa católica de los que 2.419 son concertados. En ellos se atiende a 1.525.215 alumnos (1.438 más que en 2019). En estos centros trabajan 133.770 personas, de los que 108.920 son docentes. La actividad educativa supone un ahorro al estado de 3.895 millones de euros. Entre estos centros, la Iglesia sostiene 423 de educación especial que atienden a 40.118 alumnos.

En cuanto a la asignatura de religión en el año 2020 fue elegida por 3.255.031 alumnos que son atendidos por 40.118 docentes.

En el ámbito universitario, las 15 universidades vinculadas con la Iglesia dan clase a 121.925 alumnos, de ellos 97.897 son alumnos de grado y 24.028 de alumnos de posgrado En relación al patrimonio, a su cuidado y conservación, la Iglesia es consciente del interés que suscita el patrimonio cultural y lo pone a disposición de todos, acometiendo cada año el mantenimiento necesario para que su preservación permita el continuo disfrute de todos.

Este patrimonio, que debe ser conservado y rehabilitado, implica grandes gastos de rehabilitación y de mantenimiento ordinario continuos. Durante el año 2020 han recibido ayuda económica de la asignación tributaria 44 proyectos de construcción de templos y 427 proyectos de rehabilitación del patrimonio con un importe total de 52.174.627,88 euros. En los últimos ocho años la Iglesia ha destinado 511.547.073,86 euros a la conservación y rehabilitación del patrimonio eclesial, que en muchos casos es fuente de beneficio social y económico para todos.

Actividad sacramental

El año de la pandemia afectó significativamente a la acción litúrgica de la Iglesia pues el cierre de los templos y las restricciones sanitarias ocasionaron la cancelación de celebraciones sacramentales. El 67,2% de la población se considera católica y más de 8.410.000 personas acuden regularmente a misa. En España se celebran 9.563.000 misas cada año.

Durante 2020 tuvieron lugar 100.222 bautizos, 161.950 recibieron la primera comunión, 79.447 jóvenes o niños recibieron el sacramento de la confirmación, 12.679 parejas contrajeron matrimonio y 29.627 personas recibieron la unción de los enfermos.

La asignación tributaria de 2020

Un total de 297.680.216 euros han asignado los contribuyentes a la Iglesia católica. Es la segunda cifra más alta desde el comienzo de la asignación tributaria. En 2020 los españoles colaboraron con la financiación de la Iglesia con 16.092.852,43 euros más que el año anterior, lo que supone un incremento del 5,64%.

El destino de las principales partidas fue el siguiente: Las diócesis españolas son las principales receptoras de los fondos procedentes de la asignación tributaria. Cada una de ellas recibe una cantidad en función de sus necesidades, que no tiene carácter finalista, sino que se integra dentro del presupuesto diocesano para la financiación de la totalidad de las actividades pastorales, asistenciales y de mantenimiento ordinario. En 2020 recibieron de la Asignación Tributaria 210.925.327,22 euros.

El pago de la Seguridad Social del conjunto de los sacerdotes diocesanos supuso 23.860.223,67 euros. Se realizó una aportación extraordinaria para las Cáritas diocesanas: se envió esta aportación por valor de 6.497.400 euros, y su reparto se realizó proporcionalmente a lo recibido en la diócesis.

El total de ayudas a los distintos centros de formación fue de 5.320.390,14 euros repartidos en: Facultades eclesiásticas: 4.321.053,48 euros. Universidad Pontificia de Salamanca: 832.607,64 euros. Colegio Español de Roma, Centro Montserrat en Roma y Casa de Santiago en Jerusalén: 166.729,02 euros.

La ayuda a proyectos de rehabilitación y construcción de templos. Se trata de una ayuda compensatoria a las entidades para la construcción y rehabilitación de templos fue de 4.240.452,02 euros correspondientes a 44 proyectos de construcción y 427 proyectos de rehabilitación. Las campañas de comunicación y el desarrollo del plan de transparencia de la Conferencia Episcopal supusieron 5.017.103,82 euros.

La aportación al presupuesto de funcionamiento de la Conferencia Episcopal fue de 2.676.837 euros, la cantidad total empleada en la retribución del conjunto de los obispos de España supuso 2.304.665,23 euros y aportación a los fines generales de la CONFER fue de 1.098.648,12 euros.

JORNADA LAICADO Y CARIDAD

Los laicos están llamados al ejercicio de la caridad

El Obispo auxiliar, don Francisco César García Magán, recordó que «el anuncio del Evangelio de la Caridad es fundamental, porque si nuestra fe no se traduce en el compromiso con la caridad, es una fe que se queda coja»

El director de Cáritas Diocesana de Córdoba y delegado de Apostolado Seglar, Salvador Ruiz Pino, fue el ponente de la II Jornada Laicado y Caridad, que organizada por Acción Católica General de Toledo, la Delegación de Apostolado Seglar y Cáritas Diocesana, tuvo lugar el pasado 7 de mayo en el Salón de Concilios del Arzobispado de Toledo.

El obispo auxiliar de Toledo, don Francisco César García Magán, fue el encargado de inaugurar esta Jornada, manifestando que laicado y caridad están muy unidos, y más en este año en el que la archidiócesis está dedicado al año de los laicos. «Los laicos tenéis una misión insustituible en la acción evangelizadora», dijo don Francisco César, y recordó que «en esta tarea de evangelización que es para lo que existe la Iglesia, el anuncio del evangelio de la caridad es fundamental, porque si nuestra fe no se traduce en el compromiso de caridad, como nos recuerda el apóstol Santiago, es una fe que queda coja, es una fe que no es plena».

Signo de credibilidad

«El testimonio de caridad hoy como ayer es un signo de credibilidad para la Iglesia», dijo don Francisco César, que indicó que «la Iglesia se presenta haciendo caridad, testimoniando el amor de Dios» y por eso «tenemos el compromiso de gratuidad del amor de Dios, que tiene que traducirse en nuestra vida en dar amor a los demás».

Por su parte la secretaria general de Cáritas Diocesana, Mónica Moreno, dijo que «para nosotros los cristianos el voluntariado no es un entretenimiento, ni una forma de ocupar el tiempo libre, sino que es una llamada de Cristo, un compromiso adquirido en nuestro bautismo». Según Mónica Moreno, que animó al voluntariado a todos los presentes, «esta Jornada pretende que todos demos respuesta a la llamada de Dios, nuestro Padre».

Ponencia

El director de Cáritas Diocesana de Córdoba, Salvador Ruiz, comenzó su intervención con un texto del Papa Francisco en el que se recuerda que «si consideramos la caridad como una prestación, la Iglesia se convertiría en una agencia humanitaria y el servicio de la caridad en su «departamento de logística». Pero la Iglesia no es nada de todo esto, es algo diferente y mucho más grande: es, en Cristo, la señal y el instrumento del amor de Dios por la humanidad y por toda la creación, nuestra casa común».

También a lo largo de su intervención indicó que «no podemos dar por supuesto que todo el mundo sabe qué es Cáritas y qué hace», por lo que «los laicos tenemos una gran misión de dar a conocer el amor de Dios, a través de Cáritas, que es la Iglesia haciendo Caridad», y es ahí donde está la «corresponsabilidad de los laicos».

Salvador Ruiz comentó que «si la Iglesia no ejerciera el ministerio de la caridad no sería la Iglesia de Jesucristo, sino que sería otra cosa, pero no sería la Iglesia de Jesucristo», señalando que «el bautismo nos hace ministros de la Caridad por excelencia».

Así mismo el ponente insistió en que «los fieles laicos estamos llamados al ejercicio de la Caridad particularmente en la Parroquia», porque participar en la vida de la Iglesia debe hacerse en la vida de la parroquia. Según el delegado de Apostolado Seglar de Córdoba, la «parroquia no es una estructura caduca, sigue siendo «la expresión más visible de la comunión eclesial».

«La misma Iglesia que vive entre las casas de sus hijos y de sus hijas», porque «está en contacto con la vida del pueblo, siendo comunidad de comunidades. La parroquia ofrece un ejemplo luminoso de apostolado comunitario, fundiendo en la unidad todas las diferencias humanas que allí se dan, insertándolas en la universalidad de la Iglesia».

En este sentido indicó que todas las parroquias tienen que tener Cáritas «porque una parroquia sin Cáritas es una parroquia imperfecta», haciendo referencia a quien fue obispo auxiliar de la diócesis de Toledo, don Juan José Asenjo.

Cuatro testimonios

La segunda parte de la Jornada contó con varios testimonios, que reflejaron la forma concreta de la caridad. Así ofreció su testimonio Vicente Yustres, administrador de Cáritas Diocesana de Toledo desde 2013 a 2021, y su esposa, Encarnación Amores; Verónica García de Blas, que ha dicho «sí» a Cáritas en este tiempo de preparación del Sínodo; y Dorayda Eugenia León, que está siendo acompañada por Cáritas en el Área de Familia.

Los sacerdotes concelebrantes, en primer término algunos de los que celebran el aniversario de su ordenación sacerdotal.

EN LA FIESTA DE SAN JUAN DE ÁVILA

El Sr. Arzobispo pide a los sacerdotes que sean «santos, sencillos y humildes»

Seis obispos y ochenta sacerdotes concelebraron el pasado 12 de mayo en la santa misa que presidió el Sr. Arzobispo en la fiesta de san Juan de Ávila, patrono del clero secular español

«Sacerdotes que sean santos, sencillos y humildes» fue la petición que hizo el Srñ Arzobispo a los sacerdotes de nuestra archidiócesis, recordando las enseñanzas de san Juan de Ávila, patrono del clero secular español. Don Francisco recordó a todos los asistentes que el pueblo perdona muchos de los pecados de los sacerdotes, menos el de la soberbia.

La santidad de San Jun de Avila y su magisterio fue el hilo conductor de la homilía del Sr. Arzobispo, quien definió las «tres heridas» que el santo español identificó en su tiempo y que siguen abiertas en el momento presente: la herida del amor de Dios, por lo que ha instado a los sacerdotes a ser sal de la tierra y luz del mundo; la herida de la Iglesia, para la cual el mejor bálsamo es la santidad de sus sacerdotes, y una tercera, la herida de los sacerdotes que únicamente se cura con espiritualidad y caridad pastoral, formación y servicio a los pobres. Don Francisco Cerro recordó que el santo de Ávila ya adelantó la importancia de la formación en los seminarios.

Y también su implicación con los pobres, que en nuestros días sigue vigente, no como una opción, sino como una seña de identidad de los sacerdotes: el servicio a los pobres, la humildad y la sencillez.

Junto al Sr. Arzobispo concelebraron el arzobispo emérito de Toledo, don Braulio Rodríguez Plaza, que en este año ha cumplido cincuenta años de ordenación sacerdotal, el emérito de Segovia, don Ángel Rubio Castro; el obispo auxiliar, don Francisco César García-Magán; el obispo de Moyobamba, don Rafael Escudero, y el Nuncio Apostólico en Sudán y Eritrea, don Luis Miguel Muñoz Cárdaba.

Jubileos sacerdotales

La conmemoración de san Juan de Ávila fue una jornada de encuentro en la que también hubo tiempo para homenajear a los presbíteros que cumplen este año su jubileo sacerdotal, entre ellos don Aurelio de León, que cumple 70 años como sacerdote.

Además, cumplen 60 años: el padre Severino Alonso Alonso, don Marcos Conde Conde y don Daniel Palomo Rivera.

Cumplen sus bodas de oro: don Braulio Rodríguez Plaza, don Claudio García Romo, y los sacerdotes operarios diocesanos don Matías Camuñas Marchante y don Jesús María Villalba Fernández.

Cumplen bodas de plata: don Francisco Javier Alonso Calderón, don Jon García Escobar, don Jesús Manuel García-Ochoa Dorado, don Salustiano García-Vaquero Hidalgo, don Francisco Javier González Martín, don Jesús Guzmán Pedraza, don Ángel Marco Rivera, don Tomás Gregorio Martín Merlo, don Fernando Merchán Ramírez, don Juan Alberto Ramírez Avilés, don Juan Miguel Romeralo Santiago, don Antonio Rubio Muga, don Ricardo Vargas García-Tenorio y don Antonio Abellán Navarro, diocesano de Albacete.

Tras la celebración eucarística el director espiritual del seminario de Córdoba, don Carlos Gallardo, pronunció, en el salón de actos del Seminario, una conferencia sobre san Juan de Ávila y el Corazón de Cristo.

El convento carmelita de Consuegra celebró su 425 aniversario

JULIO GARCÍA ORTIZ

Del 2 al 8 de mayo, la comunidad de carmelitas descalzas del monasterio de San José, de Consuegra, celebraba el 425 aniversario de su fundación, el 3 de mayo de 1597. Con este motivo se celebraron las conferencias: «Historia del monasterio de carmelitas descalzas de Consuegra», a cargo de Julio García Ortiz; «El danzar de las moradas», por María del Carmen de Teresa de Jesús (OCDS) y «La influencia de la espiritualidad de santa Teresa en España», disertada por Blas Aranda Gómez.

Como clausura de la efeméride tuvo lugar una solemne eucaristía, presidida por don Raúl Muelas, vicario episcopal para la Vida Consagrada, acompañado del capellán del convento, don Daniel Rodríguez. Además, participó la coral, «Orden de Calatrava» de Almagro. En la foto, la conferenciante María del Carmen y el capellán del convento, junto la imagen de santa Teresa como Doctora de la Iglesia.

Mes de Ejercicios Espirituales

El Sr. Arzobispo dirigirá unos Ejercicios Espirituales de mes, «A la luz del Corazón de Cristo», durante los días 31 de julio al 24 de agosto en la Casa Diocesana de Ejercicios, que estarán dirigidos a sacerdotes, miembros de la vida consagrada y laicos.

La primera semana estará centrada en el principio y fundamento y en el pecado y la misericordia; la segunda en la encarnación y la vida de Jesús; la tercera, en la Pasión de Cristo; y la última semana se centrará en la resurrección y en la contemplación para alcanzar el amor. Los interesados pueden recibir más información en los teléfonos 925 251 050 y 683 294 841.

HERMANDAD DE GUADALUPE EN TOLEDO

Homenaje a una peregrina centenaria

Ángela Lucido Andrada, con sus ciento un años, lleva peregrinando ante la imagen de Santa María de Guadalupe más de sesenta

El pasado 7 de mayo, en el marco de la peregrinación anual de la Hermandad extremeña de la Virgen de Guadalupe, de la parroquia de Santo Tomé, de Toledo, al santuario de la Virgen Morena de las Villuercas, este año adelantada para poder lucrar la indulgencia del Jubileo, se ha realizado un homenaje a una de las peregrinas más veteranas, Ángela Lucido Andrada,.

Ángela, con sus 101 años, lleva peregrinando ante la imagen de Santa María de Guadalupe más de sesenta, desde que, llegada a Toledo, procedente de su Extremadura natal, se incorporó a dicha Hermandad, que por aquel entonces se constituyó en la parroquia toledana para reunir en la devoción a la Virgen a los extremeños residentes en la ciudad.

Al final de la Eucaristía del peregrino, y tras unas emotivas palabras de don Gerardo Ortega, canónigo de la Catedral, Ángela recibió, de manos de su nieto sacerdote, la placa conmemorativa en la que se recuerda su fidelidad anual al encuentro con la Virgen, a la que profesa una profunda devoción.

Ángela nos invitaba al comienzo del Jubileo a acudir a Guadalupe señalando que «es el santuario más grande que tenemos», donde «se encuentra la paz» porque «mirándola a Ella, miras lo más grande que hay en el mundo».

Así lo vive, y por ello la Junta Directiva ha querido agradecérselo mediante este acto cargado de cariño, acompañado del aplauso de los numerosos peregrinos de diferentes lugares que participaron en la misa y de las gracias de Ángela a todos, pero especialmente a la Virgen.

PERALEDA DE SAN ROMÁN

¡Hasta el cielo, Miguelín!

Era el monaguillo más veterano de nuestra archidiócesis

AGUSTÍN MARTÍN MUÑOZ

Sirvan estas pobres líneas como homenaje agradecido a nuestro querido y entrañable Miguelín, como le llamábamos todos cariñosamente. Nació el 25 de octubre del año 1949 en Peraleda de San Román; sus padres eran Emilio y Francisca. A los tres meses de su nacimiento sufre la enfermedad de la meningitis y se quedará como un niño para siempre.

Su vocación de monaguillo la recibe junto con su hermano Emilio, diez años más pequeño que él. Empieza acompañando a su hermano a misa para no quedarse solo en casa, mientras sus padres se van a atender el ganado; Miguelín, como buen observador, desde el primer banco no pierde detalle de los movimientos de los monaguillos, y así empieza él también a servir en el altar, allá por el año 1970, siendo párroco, don Miguel Romero García.

Dios me ha concedido el grandísimo privilegio de tratar con Miguelín desde pequeño, en la escuela a la que venía como un niño más, y sobre todo en la iglesia, en la sacristía; puedo decir que, mirándolo a él, cómo se movía en el altar, aprendí a ayudar a la santa misa; ministerio que él realizaba con perfección, a pesar de ser sordomudo.

Dios le concedió una veneración grande hacia lo sagrado. Durante todo el día esperaba con ilusión la hora de la santa misa. Llegaba a la iglesia, hacía la genuflexión ante el Santísimo Sacramento en el sagrario de manera ejemplar; sonando la rodilla en el suelo; preparaba con esmero el cáliz, las vinajeras, el lavabo... y se revestía con alba blanca y otras veces con sotanita roja y roquete. Especialmente le gustaba tocar las campanillas en el momento de la consagración.

Miguelín era sumamente diligente; no tenía pereza para nada; era una persona entrañable, alegre, abierta, social con todo el mundo, a todos recordaba y saludaba, tenía debilidad por los niños, en cuanto veía un carrito, ahí estaba él. Personalmente nunca podré olvidar los abrazos que me daba en la sacristía, cogiéndome por la cintura cuando nos veíamos de nuevo. Quiero destacar el cariño que siempre ha profesado a todos los sacerdotes que han pasado por nuestra parroquia de Peraleda de San Román.

El pasado 6 de abril, nuestro buen Padre Dios se lo quiso llevar junto a Él. Yo me enteré al día siguiente, y en aquel mismo momento vinieron a mi memoria las misas en que Miguelín y servidor habíamos ayudado juntos, y me acordaba de todas las misas en que él había servido al altar; y me vinieron a la mente estas palabras de un autor espiritual: «a la hora de tu muerte, tu mayor consolación serán las misas que hayas asistido durante tu vida. Cada misa a la que asististe te acompañará al Tribunal Divino, y abogará para que alcances el perdón, y la salvación eterna».Esta es tu gloria y tu corona, Miguelín, la santa misa, a la que no faltabas nunca y eras el primero en llegar de todos los monaguillos. Y este es el testimonio que nos dejas, tu amor al santo sacrificio de la misa; en el cielo te imagino cerquita del Señor y de la santísima Virgen, tocando las campanillas en la «Eterna Elevación».

Ahora que estás más cerca del Señor, intercede por nosotros y pide a Dios para que en ninguna parroquia falten monaguillos generosos y diligentes como tú. Tus hermanos, Mari, Emilio, Joaquina y Eugenio, tus queridos sobrinos, familia y amigos te queremos mucho. ¡Hasta el cielo, Miguelín!

Padre Nuestro
Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Director: Juan Díaz-Bernardo Navarro.
Redacción: Marga G. Heras. **Vicarías de Toledo y la Mancha:** Juan García Martín.
Vicaría de La Sagra: Jesús Javier Merchán. **Vicaría de Talavera de la Reina:** Jorge López Teulón.
Edita: Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social. C/ Trinidad, 12. 45002 Toledo.
Teléfono: 925 496145. **e-mail:** mcs@architoledo.org; padrenuestro@architoledo.org.
http: www.architoledo.org. **Impresión:** Ediciones Toledo S.L. **Depósito legal:** TO. 1641/1983

NUESTROS MÁRTIRES

Emilio Quereda Martínez-Fragua (3)

JORGE LÓPEZ TEULÓN

El diario gráfico «Ahora» publica el 18 de junio de 1933 la foto que adjuntamos, con este pie de foto: «También en Villacañas la fiesta del Corpus fue celebrada con gran solemnidad y animación. He aquí un momento del desfile procesional por una de las calles del pueblo». El sacerdote de la izquierda es el siervo de Dios Rufino López-Prisuelos. No conservamos fotos de don Emilio.

Verano de 1936. El 20 de julio los marxistas del pueblo se incautaron de las llaves de la iglesia parroquial y de las cuatro ermitas existentes. Siguiendo la consigna de destrucción, desaparecieron bajo su saña iconoclasta dieciocho altares, veintiocho imágenes, robados los vasos sagrados y tres campanas. Las Sagradas Formas quedaron en poder de los asaltantes del templo, quienes rompieron el Sagrario y arrojaron por tierra algunas; otros, sin embargo, llevaron parte de las Especies consagradas a personas de reconocida piedad.

El 2 de agosto fueron detenidos todos los sacerdotes que se encontraban en Villacañas, a excepción del párroco, que se hallaba gravemente enfermo. La vida en la cárcel, para la que fue habilitada la ermita de los Dolores, constituyó un continuado periodo de tormento. Frecuentemente los sacerdotes detenidos sufrieron vejámenes y palizas terribles. A consecuencia de ellas, don Emilio Quereda quedó con un brazo roto; a don Rufino le sacaron con engaños varios miles de pesetas y don Manuel Simón fue arrojado desde la tribuna al suelo de la manera más inhumana; se le torturó con vergonzosas amputaciones, pereciendo a consecuencia de un apaleamiento bestial el 14 de agosto, mientras pronunciaba «Jesús, José y María, os doy el corazón y el alma mía».

Un testigo, el querido sacerdote don Nicolás López-Prisuelos (1924-2020) [primo hermano del beato Francisco Maqueda y], sobrino del siervo de Dios, que por entonces era un niño de doce años, recuerda que «todos los días le llevaba la comida y, con alguna frecuencia, le dejaban entrar dentro, con lo cual pude comprobar su estado, como consecuencia de los tormentos recibidos».

Finalmente, don Rufino y don Emilio unidos en su ministerio por el mismo destino fueron también juntos sacados de la cárcel. Era el 5 de septiembre y, tras conducirlos a las tapias del cementerio de Tembleque, después de una nueva y última brutal paliza, los remataron a tiros.

El 26 de mayo, Día del Misionero Diocesano

El próximo jueves, 26 de mayo, celebraremos el Día del Misionero Diocesano, cuyo acto central será una vigilia de oración, a las 18:30 h., en la parroquia de Santa Teresa de Toledo, en la que ofrecerán sus testimonios los obispos de Moyobamba (Perú), Cienfuegos (Cuba) y Zárate-Campana (Argentina). Después, a las 20:00 h. el Sr. Arzobispo presidirá la eucaristía. La jornada estará precedida de un tríduo, en la capilla de la Inmaculada, los días 23, 24 y 25, con la eucaristía diaria presidida por un obispo y retransmitida en directo por Canal Diocesano de TV, a las 19:30 h.